



CONTRA EL CAPITALISMO Y LOS PREPARATIVOS DE GUERRA IMPERIALISTA



¡PRIMERO DE MAYO INTERNACIONALISTA Y REVOLUCIONARIO!

Día de lucha del proletariado mundial, clase cuya existencia y movimiento son internacionales porque tiene los mismos intereses materiales en todo el mundo, y los objetivos de su lucha son idénticos en todos los países:
¡abolición de la propiedad privada y de las diferencias de clase!

¡LEA, ESTUDIE, DIFUNDA Y APOYE REVOLUCIÓN OBRERA!

iContra el capitalismo y los preparativos de guerra imperialista! ¡Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!

Compañeros y camaradas obreros: ¡Alistar fuerzas para preparar y conmemorar el Primero de Mayo en la actual situación de gran desorden mundial! Por la crisis económica del capitalismo que demoleadora e inevitablemente quiebra a su paso grandes bancos y empresas multiplicando por miles los despidos y sufrimientos de los trabajadores. Por las guerras genocidas que todos los imperialistas atizan en su pugna por el dominio mundial. Por la inclemente destrucción capitalista de la naturaleza que acelera y acrecienta los desastres naturales donde la desigualdad social los convierte en terribles tragedias para los pueblos del mundo. Por los violentos levantamientos populares que expresan la exacerbación de la lucha de clases en la sociedad, rebelada contra el sistema que la estrangula y encadena a una mísera existencia, en castigo por producir tanta riqueza para los holgazanes grupos monopolistas.

¿Qué significa el Primero de Mayo para los proletarios y pueblos del mundo?

Es el día especial de revista a las fuerzas de la clase obrera mundial colmando calles y plazas de todos los países, como una sola clase internacional movilizada contra la explotación mundial capitalista. Es el día para resaltar el peso del proletariado mundial, sepulcero del sistema capitalista de hambre y opresión. Es el día cuando los obreros tienden lazos y se manifiestan codo a codo con sus mejores aliados, los campesinos y los pueblos oprimidos del mundo. Es un día para reafirmar ante los ojos del mundo que el imperialismo es el ocaso del sistema capitalista, es capitalismo en descomposición después del cual solo sigue el socialismo y el comunismo. Es un día donde la tribuna pertenece a los modernos esclavos asalariados, no a sus esclavistas ni a sus representantes políticos. La tribuna del Primero de Mayo es para denunciar al régimen de la explotación del trabajo ajeno y la voraz dominación imperialista sobre los países oprimidos. Que esa tribuna la usurpen los vende-obreros glorificando la conciliación con los explotadores, o gobernantes como Petro apolo-gistas del capitalismo, de la explotación asalariada y del servilismo a los imperialistas, es un agravio contra la clase obrera que debe ser denunciado y rechazado.

¡Proletarios del mundo, uníos contra el capitalismo!

El sistema capitalista sobrevive de succionar la vitalidad productiva de la sociedad y devastar la naturaleza, amenazando con ello la existencia de la vida misma. Su papel es acumular riqueza en un reducido grupo de parásitos capitalistas, sumiendo a la sociedad que la produce en la más espantosa miseria. Es falso que la existencia de los trabajadores dependa de los empresarios, pues son ellos quienes no pueden vivir sin mano de obra que les produzca, como se demostró en la época de las cuarentenas o se ve en los paros y huelgas

obreras. Son los capitalistas quienes sobran e impiden el progreso social. Son ellos los parásitos sociales que deben ser barridos de la faz de la tierra. ¡Proletarios del mundo, uníos contra el capitalismo! Además de resistir a la explotación asalariada, es necesario arrancar de raíz la causa de esa explotación, aboliendo la propiedad privada sobre los medios de producción y el privilegio de adueñarse del producto del trabajo ajeno. Hoy cuando los obreros del mundo se preparan para salir a las calles el Primero de Mayo a denunciar al capitalismo causante de los peores males y sufrimientos de la sociedad, y llamar a la lucha revolucionaria para enterrarlo en el cementerio de la historia, en Colombia el Presidente Petro en nombre “del cambio” añora más capitalismo —léase más explotación de los trabajadores— y como parte de su pacto con los empresarios explotadores y de sus promesas a los explotados, propone bajo el flamante nombre de “reforma” unas muy timoratas medidas laborales que ni siquiera recuperan las conquistas logradas hace décadas por el movimiento obrero. Sin embargo los gremios empresariales manifiestan “preocupación e incertidumbre”, reclaman más facilidades para “rebajar costos” que no es otra cosa que mayor superexplotación para cargar sobre la espalda de las masas trabajadoras el peso de las pérdidas por la crisis de su sistema. Si solo la propuesta de unas migajas laborales crisan a los explotadores capitalistas... que tiemblen y se estremezcan de terror y pánico cuando el proletariado diga ¡basta de explotación, es hora de expropiar a los expropiadores! La consigna en este Primero de Mayo para acercar ese inevitable futuro ha de ser ¡Proletarios del mundo, uníos contra el capitalismo!

¡Contra el imperialismo y sus preparativos de guerra mundial! ¡Lucha revolucionaria del proletariado y los pueblos del mundo!

Impotente ante la crisis económica mundial, la burguesía de los países imperialistas apela a la guerra para enfrentarla, a otra carnicería humana en una guerra de rapiña imperialista por un nuevo reparto del mundo. He ahí a todos los imperialistas, de Estados Unidos, Rusia, China, Europa, Japón preparándose endemoniadamente para la guerra mundial, quemando armas obsoletas y ensayando nuevas en guerras como la de Ucrania, reabasteciendo sus arsenales con armas de última generación donde la industria armamentista acumula gigantescas ganancias. No solo sacrifican a las masas trabajadoras con uniforme, sino que amenazan de conjunto a toda la población del planeta, a la vida y la naturaleza con el uso de armas nucleares. Ante los preparativos y el peligro de una guerra nuclear mundial, las clases dominantes lacayas de los países oprimidos llaman a respaldar a sus respectivos aliados y amos imperialistas, ante lo cual los proletarios y pueblos del mundo no pueden caer en la trampa de la pasividad por miedo al peligro de la guerra, y menos morder el anzuelo

de alinearse con alguno de los bandidos imperialistas, pues todos son sus enemigos comunes y antagónicos, y aunque poseen una fuerza armada colosal, sus movimientos son aleteos agónicos incapaces de salvar a su sistema moribundo. El llamado para este Primero de Mayo es a la ¡Unión de los Proletarios y Pueblos del Mundo! porque representan la fuerza social capaz de impedir la guerra imperialista con su movilización y lucha revolucionaria, principalmente en las entrañas de los países imperialistas, bloqueando los movimientos de tropas, de armas y el reclutamiento de trabajadores para ser inmolados en una guerra injusta. Solo la unión y lucha revolucionaria de los proletarios y pueblos del mundo podrán transformar los preparativos de guerra imperialista y la guerra misma, en guerra civil revolucionaria, en guerra de las masas populares que destruya la dominación imperialista sobre los países oprimidos y derrote el poder del capital en todos los países.

¡Por el internacionalismo! ¡Unión del proletariado mundial!

¡El Primero de Mayo es internacionalista! Día de lucha del proletariado mundial, clase cuya existencia y movimiento son internacionales porque tiene los mismos intereses materiales en todo el mundo, y los objetivos de su lucha son idénticos en todos los países: ¡abolición de la propiedad privada y de las diferencias de clase! El internacionalismo exige que la lucha por la unidad de la clase obrera mundial, esté por encima de cualquier división por razones de nacionalidad, raza, sexo, ideas, políticas, creencias religiosas, costumbres... El nacionalismo y la xenofobia son veneno burgués para dividir a los obreros. Y luchar por la unidad de la clase obrera, significa unir bajo las mismas banderas revolucionarias a las masas cuya existencia depende de vender su fuerza de trabajo a los explotadores, para lo cual es necesario en primer lugar, organizarse en Partido político propio e independiente en cada país, como sección de una única organización política internacional. Dos grandes tareas que hoy retan a los marxistas leninistas maoístas del mundo para cumplir de verdad su papel de contribuir a la unidad y lucha internacional del proletariado, porque la clase obrera

siendo la más numerosa de la población mundial, necesita conciencia de clase y organización para vencer a los explotadores capitalistas.

¡Por la revolución proletaria mundial! ¡Seguir el camino de la guerra popular!

¡El Primero de Mayo es revolucionario! Día de lucha mundial de la clase obrera en rechazo a la conciliación de clase que proclaman los jefes vende-obreros, en repudio al pacto social con los explotadores que promueven los reformistas. Un día de lucha revolucionaria contra las leyes y reformas anti-obreras, contra la represión y el terror estatal de los capitalistas, contra la guerra que en Colombia bajo el slogan de la “paz total” sigue confinando, desplazando y masacrando al pueblo. Pero es ante todo un día de lucha revolucionaria para difundir entre las masas trabajadoras la necesidad de derrocar el poder político de los capitalistas con la fuerza del pueblo armado, como condición para la expropiación socialista del capital. Un día de lucha en apoyo a las guerras que las masas populares libran en distintos países contra los opresores, enseñando el camino a seguir para liberar a la sociedad de la dominación imperialista y de la esclavización asalariada del trabajo.

¡Organizar ya las fuerzas internacionalistas y revolucionarias!

¡A preparar fuerzas para conmemorar el Primero de Mayo organizando **Comités Pro Primero de Mayo Internacionalista y Revolucionario!** En cada ciudad, pueblo o localidad convocar ya por las redes sociales a la instalación de Comités que guiados por los criterios expuestos en este editorial, agrupen a los activistas obreros, desempleados, desplazados, estudiantes, intelectuales, revolucionarios, representantes de organizaciones sindicales y populares... para organizar el trabajo de propaganda, agitación y organización de las manifestaciones del Primero de Mayo, llamando a concentrar las fuerzas, con banderas, pancartas, altavoces en **Bloques Internacionalistas y Revolucionarios** que agiten las consignas proletarias, entonen el himno de La Internacional y sean la tribuna de las voces contra el capitalismo y los preparativos de guerra imperialista.

¡El capitalismo imperialista está en crisis! ¡Viva el socialismo y el comunismo!

¡O la revolución detiene la guerra o la guerra desata la revolución!

¡Proletarios y pueblos del mundo, uníos contra el imperialismo!

Comité Ejecutivo – Unión Obrera Comunista (mlm)

Colombia – 27 de marzo de 2023

Revista Internacional Lucha de dos líneas en castellano

Presentamos a los camaradas de los partidos y organizaciones del Movimiento Comunista Internacional Marxista-Leninista-Maoísta, a los revolucionarios de todos los países, al proletariado internacional y a los pueblos del mundo, la primera edición de la revista Lucha de dos líneas –Two Lines Struggle.

No es la revista de un partido, ni de un bloque, ni de una facción o tendencia particular dentro de los marxistas-leninistas-maoístas, sino la decisión de diferentes partidos y organizaciones para promover la lucha de dos líneas dentro de los comunistas, como indican su nombre y su lema, y para contribuir a su unidad, en particular, con la preparación de una Conferencia Unificada Marxista-Leninista-Maoísta.

Descargar en español [Lucha de dos Líneas](#)

<https://www.revolucionobrera.com/wp-content/uploads/2023/01/Revista12l-Esp.pdf>

2023 I



01

La clase obrera necesita de su Partido como parte de la Internacional Comunista

El proletariado, la clase obrera moderna, nació luchando contra el capitalismo, el sistema de la explotación asalariada. Este sistema, al llegar a su etapa imperialista de decadencia y descomposición, extendió tal explotación a todos los países. Hoy, para satisfacer la voracidad de los grandes monopolios y parásitos capitalistas cambiaron los sistemas de contratación de la mano de obra reduciendo al mínimo las condiciones de estabilidad y de remuneración de miles de millones de proletarios, generando la pauperización de quienes producen la riqueza, siendo más terribles tales condiciones en los países oprimidos, amenazando con la degradación física y espiritual de la clase obrera.

Sin embargo, la gran socialización de la producción en una única cadena mundial ha producido el ejército mundial de los sepultureros del capitalismo, destacando aún más el carácter internacional de la clase obrera, llamada a poner fin a toda forma de explotación y opresión sobre la tierra, y reafirmando su misión histórica de ser la vanguardia en la revolución para emanciparse y emancipar a la humanidad.

La actual crisis económica del capitalismo imperialista es descargada sin piedad sobre los trabajadores y los pueblos del mundo que soportan, además de las condiciones de superexplotación, los despidos y el hambre agudizando la crisis social mundial. Una dramática situación que se torna aún más terrible por las guerras atizadas por los imperialistas en su pugna por el dominio del mundo, amenazando la sociedad mundial con la guerra nuclear. Y, por si fuera poco, la voracidad sin límite de los imperialistas y sus lacayos en los países imperialistas, conduce al arrasamiento de la naturaleza, acrecentando las lacras de una sociedad enferma que necesita avanzar cambiando de raíz las relaciones entre los hombres y de estos con la naturaleza, para así salvaguardar la vida en el planeta.

Son esas las condiciones que obligan al proletariado y a los pueblos del mundo a levantarse espontáneamente en rebelión contra el sistema de la explotación asalariada, a desafiar las fuerzas terroristas del Estado burgués en todos los países. Los violentos levantamientos populares son la manifestación en el terreno social de la rebelión de las fuerzas productivas contra las caducas relaciones socia-

les, exigiendo el avance de la sociedad al socialismo, primera etapa del comunismo.

La agudización de la lucha de clases en el mundo es el motor que impulsa la sociedad a emanciparse, a romper las cadenas de la opresión y la explotación mundial imperialista. Sin embargo, no basta esa fuerza objetiva de la sociedad para derribar el imperialismo, se necesita de la actividad consciente del proletariado y los pueblos del mundo para darle sepultura al capitalismo agonizante. La situación exige que el proletariado internacional se organice como clase independiente de las demás clases; es decir, que se constituya en Partido político para poder elevar la conciencia de todos los explotados y oprimidos y conducirlos con acierto para alcanzar el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

¿Qué significa constituirse en clase independiente?

En primer lugar, reconocer el carácter internacional de la clase obrera que le exige practicar el internacionalismo proletario; es decir, supeditar sus intereses en cada país a sus intereses comunes en el mundo, desarrollar la revolución en cada país como parte y al servicio de la Revolución Proletaria Mundial, brindando el apoyo solidario material a los combates de los destacamentos revolucionarios en otros países. Hoy, como nunca antes se hace necesario hacer realidad el llamado hecho por Marx y Engels en el Manifiesto Comunista (1848): ¡Proletarios de todos los países, uníos!

En segundo lugar, organizarse como Partido independiente en cada país, pero como parte del Partido Mundial de la clase obrera o Internacional Comunista, destacamento unido al ejército proletario mundial. Organizarse como Partido exige no solo la lucha contra los enemigos abiertos de la clase obrera, sino también la lucha contra los enemigos enmascarados en el seno del movimiento obrero; o sea, la lucha contra los falsos comunistas y los falsos revolucionarios, los reformistas, que sacrifican los intereses futuros de la clase obrera a cambio de ventajas pasajeras y momentáneas, dándole así oxígeno al sistema moribundo, prolongando su agonía y los sufrimientos de la sociedad.

Así las cosas, la lucha por la unidad y la organización internacional de

los comunistas es indesligable de la lucha por la unidad y la construcción del Partido de la clase obrera en cada país. A su vez, estos instrumentos no pueden construirse al margen de la lucha de clases, sino en medio de las batallas del proletariado y de los pueblos del mundo contra sus enemigos comunes:

- En la lucha teórica, defendiendo la ideología revolucionaria (el Marxismo Leninismo Maoísmo) tanto de las falsedades y las calumnias burguesas, como de las distorsiones oportunistas.
- En la lucha política, orientando a las masas para que ellas actúen como las verdaderas hacedoras y protagonistas de la historia sin esperar salvadores supremos.
- En la lucha económica o de resistencia contra el capital, organizando la lucha del proletariado para frenar la voracidad de los capitalistas, haciendo que ella sirva a la vez a la lucha por la liberación definitiva del yugo del capital.

Por eso es tarea inmediata y principal de los intelectuales revolucionarios y de los obreros conscientes, aportar enérgicamente a construir o reconstruir el Partido marxista leninista maoísta que contribuya a resolver la necesidad de la nueva Internacional. Tal propósito se concreta hoy en apoyar con todas sus fuerzas la preparación del Congreso de restauración del Partido en Colombia y la preparación de la Conferencia Internacional Unificada de los Marxistas Leninistas Maoístas de todos los países.

Más particularmente, significa organizarse para llevar las ideas del socialismo al movimiento obrero y de masas, para luchar por aislar la dirección oportunista en el movimiento sindical y de masas, para luchar por la dirección de la lucha inmediata de las masas trabajadoras, por elevar su conciencia política y canalizar su ímpetu espontáneo hacia la lucha política revolucionaria, hacia la forma superior de la lucha política, la lucha armada en la forma de guerra popular, de guerra de las amplias masas del pueblo.

Todas estas tareas van unidas a la actividad internacionalista en apoyo a las guerras populares, a la lucha revolucionaria de los pueblos contra los preparativos de guerra imperialista, a los esfuerzos por conquistar una base ideológica y política correcta que les permita a los partidos y organizaciones marxistas leninistas maoístas la unidad de organización para avanzar a la nueva Internacional Comunista, destacamento imprescindible para el triunfo de la Revolución Proletaria Mundial.

Efemérides

“En el curso de los siglos, [la mujer] ha sido esclava. Al principio, bajo el reino de la pequeña producción, lo fue de la familia; después, con el desarrollo del capitalismo, pasó a serlo por triplicado: en el Estado, en la fábrica, en la familia [...]. Mientras exista el poder burgués, la obrera, la campesina, no podrá escapar de esa triple servidumbre, que es la base sobre la que reposa el régimen capitalista y sin la que no puede existir [...]. La socialización de la producción, la expropiación de los capitalistas y de los grandes propietarios, conducen hacia la anulación completa de toda explotación”.

La obrera en la Rusia Soviética (1920), Inessa Armand.

La gran bolchevique Inessa Armand



a Copenhague y participó en el VII Congreso de la Internacional Socialista y en el Congreso de Mujeres Socialistas, que fue donde se instituyó el 8 de marzo como el Día Internacional de la Mujer.

Un año después (1911), Lenin fundó una escuela de cuadros en Longjumeau, cerca de París, y se le encargó a Inessa coordinar seminarios de economía política y dictar cursos sobre la historia del socialismo belga. En 1912 Inessa se dirigió a Petersburgo para asesorar la redacción del *Pravda*, que acababa de ser fundado por Stalin y Molotov; sin embargo, al poco tiempo fue arrestada durante seis meses. En marzo de 1913 salió libre gracias a que su exmarido, Alexandr Armand, pagó la fianza; pero las terribles condiciones de aquel presidio debilitaron su salud para siempre.

Durante la I Guerra Mundial (1914) Inessa distribuyó propaganda antibelicista en Europa; desde febrero de ese mismo año, junto a Nadezhda Krúpskaya, Konkordia Samoilova y otras mujeres bolcheviques se encargaron de editar el periódico *Rabotnitsa* (La obrera). La tirada del primer número fue confiscada y sus editoras fueron arrestadas, pero, gracias a la labor de Anna Ulianova Elizarova, que no había sido arrestada, se pudieron imprimir 12.000 ejemplares para la conmemoración del Día de la Mujer.

La I Guerra Mundial también ahondó las diferencias entre el feminismo burgués y quienes de manera revolucionaria abogaban por la emancipación de las mujeres explo-

La gran bolchevique Inessa Armand nació en París, el 8 de mayo de 1874. Sus padres, un francés cantante de ópera y una actriz de origen inglés, la llamaron Elisabeth Inessa Stéphane de Herbenville.

Cuando Inessa tenía tan solo 5 años, perdió a su padre y al año siguiente perdió a su madre; por ello fue trasladada a Moscú, para ser cuidada por su tía y su abuela que eran maestras. Se educó en casa, recibiendo lecciones particulares y cuando tenía 17 años aprobó el examen para también convertirse en maestra.

En 1893, cuando tenía solo 19 años, se casó con Alexander Armand, heredero de una boyante industria textil rusa. El matrimonio Armand tuvo 4 hijos: Alexandr, Fiodor, Inna y Varvara; influidos por el humanismo social de Lev Tolstoi, fundaron en los alrededores de Moscú una escuela para niños campesinos y también promovieron una organización caritativa dirigida a mujeres que ejercían la prostitución.

Tras 9 años de matrimonio (1902), Inessa inició una relación con su cuñado Vladimir Armand, quien estudiaba en la Universidad de Moscú y participaba en los círculos de estudiantes marxistas. Por ello, en 1903, Inessa decidió renunciar a la sociedad filantrópico-feminista que dirigía y comenzó a colaborar con el movimiento marxista, afiliándose al Partido Obrero Social-

demócrata Ruso. Al año siguiente, en Suiza, Inessa dio a luz a su quinto hijo: André.

Para mayo de 1904, Inessa y Vladimir ya eran militantes bolcheviques, así que volvieron a Moscú y abrieron una biblioteca clandestina, con los libros marxistas que habían comprado en Suiza.

El 6 de febrero, cuando apenas empezaba la revolución de 1905, Inessa fue arrestada y encarcelada. Pero ocho meses después fue liberada, gracias a una poderosa huelga que obligó al zar Nicolás II a decretar una amnistía general. Para 1906, con ayuda de varios de los hermanos Armand, que también eran militantes, estableció una imprenta clandestina y coordinó círculos de estudio para obreros. En ese mismo año, quiso participar dentro del movimiento estudiantil, por eso se inscribió en la Universidad Femenina de Moscú para cursar la carrera de leyes. Sin embargo, de 1906 a 1907 fue arrestada y condenada a prisión tres veces; la tercera vez fue desterrada a Mezén, en el círculo polar ártico.

En octubre de 1908 Inessa consiguió huir de su lugar de deportación y se dirigió a Kiev. A finales de 1909 se trasladó a París, donde vivían Lenin, Krúpskaya, Zinoviev, Kámenev y otros colaboradores esporádicos. Inessa Armand se sumó a ellos.

Para agosto de 1910, como delegada de la facción bolchevique, viajó

tadas: mientras la Unión de Mujeres por la Igualdad de Derechos convocó en agosto de 1915 a una movilización de las “hijas de Rusia” en apoyo al gobierno y a la guerra reaccionaria, las mujeres socialistas que compartían las opiniones del Partido Bolchevique intentaron convertir el 8 de marzo y todas las manifestaciones de mujeres en movilizaciones contra una guerra que derramaba la sangre obrera de muchos países, las mujeres socialistas promovieron que el proletariado de cada país imperialista volviera las armas contra su propia burguesía.

En marzo de 1915 tuvo lugar en Berna la III Conferencia Internacional de Mujeres Socialistas, fue convocada por la revista *Rabotnitsa*. En la conferencia Inessa Armand defendió la declaración de las mujeres bolcheviques, que abogaban por apresurar el fin de la guerra, sin embargo, las chauvinistas denunciaron a la posición revolucionaria como “escisión”.

En 1917, Inessa regresó a Rusia junto con Lenin y otros líderes comunistas; Inessa se dirigió a Moscú donde se integró al comité distrital del Partido, también dictó conferencias y participó en una escuela de cuadros. En julio de 1917 fundó la revista local *Jizn' Rabotnitsy* (La vida de la obrera), mientras tanto también era corresponsal del periódico femenino nacional: *Rabotnitsa*.

Para 1918 Alexandra Kollontai organizó el I Congreso de las Mujeres Obreras de Rusia, en él se decidió fundar un departamento femenino al que llamaron Zhenotdel. El Zhenotdel fue fundado en 1919 y se nombró como presidenta a Inessa Armand, desde dicho departamento se trabajó por:

- Realizar permanente agitación y propaganda entre las mujeres
 - Organizar escuelas de alfabetización
 - Establecer guarderías y orfanatos para niños sin hogar
 - Facilitar la participación de las mujeres en la vida política
 - Movilizar las fuerzas del Partido para el trabajo entre las mujeres
 - Realizar conferencias de mujeres que no pertenecían al Partido
 - Divulgar conocimientos sobre sexualidad y reproducción entre las mujeres de la Unión Soviética
- Para 1920, en tan solo un año,

el Zhenotdel había formado a 3897 mujeres, organizado más de 3000 mítines, facilitado la preparación de más de 4000 informes y 30.000 folletos y comunicados.

Inessa Armand estuvo al frente de la jefatura de Zhenotdel hasta 1920. En ese año, para el 8 de julio, escribió el artículo *La obrera en la Rusia Soviética*, que apareció firmado con el seudónimo de Helène Blonina; en dicho texto Inessa señala como *“Bajo el régimen burgués se priva a la obrera de los escasos derechos políticos que se otorgan al obrero. En la fábrica, en el taller, está todavía más oprimida, más explotada que el obrero, porque el patrón usa su poder para oprimirla no solamente en su calidad de proletaria, sino también para infligirle todo tipo de ultrajes y violencia en tanto que mujer. Y en ningún sitio ni en ningún momento, la prostitución, el fenómeno más repugnante, el más odioso de la esclavitud asalariada del proletariado, se ha extendido tan escandalosamente como bajo el reino del capitalismo”*.

Igualmente, en *La obrera en la Rusia Soviética* Inessa Armand presenta un análisis de los logros de la nueva Constitución Soviética referente a la emancipación femenina, pues gracias a la revolución del proletariado ruso, las viejas formas de la familia y la economía doméstica —pesado fardo para la obrera, que le impiden convertirse en combatiente de la revolución— fueron abolidas y, a través del Estado de dictadura del proletariado, las clases productoras organizaron, administraron, dirigieron toda la producción y la distribución, y crearon nuevas formas de economía, como por ejemplo los comedores públicos que liberaron a la obrera de sus funciones de ama de casa, pues hicieron que la cocina (castigo insoportable que consume

todo el tiempo libre de las mujeres, las priva de la posibilidad de ir a las reuniones, de leer y de tomar parte en la lucha de clases) desapareciera poco a poco de la economía doméstica. Igualmente, el Estado de dictadura del proletariado hizo de la educación y del cuidado de los niños una obligación del Estado, para suprimir las preocupaciones materiales del padre y la madre se crearon guarderías, parvularios, campamentos, etc.

El 24 de septiembre de 1920, con tan solo 46 años, falleció en Beslán (Rusia) Inessa Armand, víctima del cólera que había contraído en unas vacaciones en el Cáucaso.

A 149 años del nacimiento de la camarada Inessa Armand, honremos su vida y su lucha. Como mujeres revolucionarias compartimos su legado y continuamos el camino que ella señaló, luchamos por el socialismo, único sistema de producción que puede conducir hacia la verdadera emancipación femenina, cuando la economía colectiva reemplace a la esclavizante economía doméstica y así se continúe hacia el futuro comunista. Como Inessa Armand, estamos convencidas de que nuestras tareas de mujeres revolucionarias están directamente relacionadas y solo pueden conquistarse si hacen parte de las tareas comunes de todo el proletariado: la revolución proletaria y el triunfo del comunismo.

Que las llamas de la insurrección mundial de las obreras y los obreros consuman el viejo modo capitalista y, con él, la esclavitud de la mujer; tal como lo hizo la camarada Inessa Armand invitamos a las obreras y a las campesinas a levantarse bajo la roja bandera y por la construcción de un auténtico Partido Comunista Revolucionario en Colombia, dispositivo necesario para que alcanzar la victoria de la revolución.

¡A romper en pedazos las cadenas que durante siglos han oprimido a la obrera y a la campesina!

¡Adelante por el socialismo, el comunismo y por la verdadera emancipación de la mujer!

¡Transformemos la estructura económica y social, sin ello la liberación de las mujeres no puede completarse!



INTERNACIONAL

Apoyemos las Guerras Populares en la India y Filipinas



A medida que el mundo capitalista se dirige rápidamente hacia una nueva gran crisis económica y una depresión prolongada, con una inflación significativa detonada por la guerra imperialista en Ucrania entre la OTAN y Rusia (que ya se está apoderando de muchos países oprimidos y está creciendo de forma descontrolada en las potencias imperialistas) existe, en líneas generales, una situación objetiva internacional cada vez más favorable para el auge de la lucha de clases.

Las contradicciones están explotando dentro de la pacificada Europa imperialista (Francia) y en los países de América Latina (Chile, Ecuador, Colombia, Perú), con una creciente indignación popular en oposición al gobierno, contra una inflación vertiginosa, con importantes interrupciones de las cadenas de suministro básicas y un movimiento de huelga revitalizado, como no se ha visto en décadas. Sin embargo, para aprovechar las condiciones objetivas cada vez más favorables, los comunistas deben organizarse, profundizar los lazos con las masas y solidificar su comprensión teórica bajo una ideología revolucionaria: el marxismo-leninismo-maoísmo.

Una parte esencial de esto es aprender de los movimientos revolucionarios contemporáneos en todo el mundo, en concreto, de las actuales revoluciones que se desarrollan en la India y Filipinas. Durante más de cincuenta años estos movimientos han mantenido en alto la bandera roja, incluso ante los reveses mundiales y los furiosos ataques de las fuerzas reaccionarias. Han navegado en medio de turbulentos y complicados flujos y reflujos de la revolución, han superado innumerables obstáculos y reveses, y han brindado esperanza e inspiración al proletariado de sus respectivos países.

Las más de cinco décadas de experiencia que tienen estos dos partidos son un tesoro para los comunistas de todo el mundo. A pesar de las diferencias entre estos países y Colombia, hay mucho que aprender de las experiencias del Partido Comunista (maoísta) de la India y el Partido Comunista de Filipinas.

Muchos maoístas están familiarizados con estos movimientos, pero es necesario ir más allá de una comprensión superficial. Un estudio exhaustivo de las lecciones de la Comuna de París fue fundamental para la victoria de los bolcheviques en la Revolución de Octubre. El estudio de Lenin sobre la II Internacional no solo le enseñó valiosas lecciones sobre la organización comunista, sino que también le permitió ver el surgimiento del revisionismo dentro de sus filas y liderar la lucha contra Kautsky y otros en el Movimiento Comunista Internacional (MCI), así como levantar la III Internacional (Internacional Comunista). El estudio de Mao sobre la Unión Soviética lo ayudó a trazar un rumbo hacia adelante para la construcción socialista en China, se aprendió del éxito y de la derrota de la experiencia de la URSS, mientras se evitaba repetir muchos de los mismos errores.

A las experiencias de dictadura del proletariado le siguió la revolución albanesa y los movimientos de liberación nacional (tras la II Guerra Mundial), extendiendo la revolución a lo ancho y largo del globo. Tras la derrota de la dictadura del proletariado en China y la URSS, en América Latina el Partido Comunista del Perú encabezó la primera guerra popular en territorio latinoamericano, para mantener la lucha por la revolución comunista y la superación del capitalismo.

Las guerras populares de la India y Filipinas, se enmarcaron en ese contexto, pero superaron la difícil etapa de la caída del comunismo como programa emancipador tras la disolución de la URSS. Hoy, pugnan por volver a relanzar la revolución proletaria mundial y ser un ejemplo inspirador para los miles de proletarios y oprimidos en el mundo; por recuperar el horizonte emancipador que nos recuerda que lo único por lo que merece la pena vivir es por lograr la radical y auténtica emancipación: una sociedad sin clases, sin



propiedad privada y sin explotación ni opresión.

Desde la muerte de Mao y la subsecuente restauración capitalista en China (1976), las guerras populares comunistas se han convertido, en un grado u otro, en contendientes por el poder en Filipinas a mediados de la década de 1980, en Perú a principios de la década de 1990 y en Nepal al principio hasta su capitulación revisionista en 2006. La guerra popular dirigida por el Partido Comunista de la India (Maoísta) ha sido considerada por el primer ministro indio en 2005 como la mayor amenaza a la seguridad interna del país, y el PCI (Maoísta) ha logrado grandes avances en sus capacidades militares y ha organizado diferentes bases de masas a lo largo de las últimas décadas. Si bien ninguna de estas guerras populares ha alcanzado aún el nivel de fuerza necesario para lanzar un asalto total destinado a tomar el poder en todo el país, en al menos dos casos la revolución dirigida por los comunistas se convirtió en el fenómeno que más impactó a esos países en particular: el factor subjetivo.

Dados los cambios drásticos en el funcionamiento del sistema capitalista-imperialista en las últimas décadas y las nuevas configuraciones de clase que estos cambios han provocado, es necesario investigar y apoyar las guerras populares recientes para que puedan prosperar en estas nuevas condiciones. Esa es hoy la pregunta y la tarea más importante que deben considerar los comunistas a medida que desarrollamos nuevas estrategias y prácticas. Sin olvidar que el mayor servicio y apoyo a dichas revoluciones es preparar y lanzar la guerra popular, la revolución en nuestro propio territorio contra 'nuestra' respectiva burguesía.

¡Proletario: estudia, apoya y defiende la guerra popular en Filipinas y la India!
¡Estudia, propaga y organiza a las clases trabajadoras como parte de la revolución proletaria mundial!
Por la emancipación de la clase obrera: ¡Vivan las guerras populares en la India y Filipinas!

Las fuerzas obreras del mundo continúan en ascenso

Llegamos a otro Primero de Mayo, Día Internacional de la Clase Obrera, la jornada donde la clase de los asalariados de todo el planeta cierra filas para hacer un balance del estado de sus fuerzas, analizar las condiciones objetivas y subjetivas de la clase más numerosa, aquella que con su trabajo y conocimiento hace posible todo el proceso de producción y distribución en la sociedad.

El empeoramiento general de las condiciones materiales de la clase obrera sigue siendo una de las más dolorosas y contradictorias realidades, pues entre más produce para acrecentar la ganancia de los dueños del capital, y entre más crece la intensificación del trabajo y las jornadas en las empresas, al obrero y su familia le queda cada vez menos para sobrevivir. Esto lo demuestran los estudios del Banco Mundial, que a finales del 2022 reportó que aproximadamente 95 millones de personas vivían en lo que ellos califican como “pobreza extrema”; además, las expectativas que esos estudios muestran no son nada halagüeñas, dice la misma entidad que «se calcula que para 2030, casi 600 millones de personas deberán subsistir con menos de US\$2,15 al día».

La crisis general del capitalismo se profundiza y nada prevé que esta caída en picada del sistema tenga reversa fácilmente. Ante ello, la burguesía hace lo de siempre: toma medidas para, desde todos los Estados burgueses, descargar brutalmente la crisis sobre los trabajadores, mientras los imperialistas frenéticamente se alistan para una posible nueva guerra mundial, como otra supuesta válvula de escape a la crisis.

Esta es la razón absoluta de todo el paquete de medidas similares que en la mayoría o en todos los países se ejecutan desde cada Estado burgués, dejando claro que hacen parte de un acuerdo general entre los imperialistas. Eso es lo que les da a esas medidas un carácter político y, por ende, la respuesta del pueblo contra ellas ya no debe ser meramente económico o solo de resistencia.

Pero, así como crece la opresión también crece la lucha del movimiento obrero en todas partes. Las huelgas económicas y las luchas políticas en oposición a las medidas generales del capitalismo en contra de los trabajadores no dan tregua y explotan todos los días en los cinco continentes. Lo que va corrido del año 2023 se ha caracterizado por centenares y enormes manifestaciones en todo el

mundo; una cadena ininterrumpida de luchas que comprometen a diversos sectores de la población, como bien lo registró <https://www.revolucionobrero.com/internacional/lucha-4/> al titularlo como *En otros lugares del mundo arde la llama de la lucha*.

Todas estas luchas tienen una característica muy importante, y es que los levantamientos de masas se han multiplicado en los países poderosos como Estados Unidos, Francia, Inglaterra y todo el Reino Unido, España, Alemania, y otros tantos; lo que le da una cualidad especial, sumada a lo que pasa desde hace varios años en los países de Asia, África y América Latina: todo el mundo es un enorme *round* de lucha que ridiculiza cualquier llamado a la paz entre clases sociales, burdo consejo que ha sido siempre un bombón de trapo para envolar al pueblo.

Precisamente la participación creciente de la clase obrera organizada es otro de los ingredientes destacados, pues en esos levantamientos han aumentado —sobre todo en los países imperialistas— las huelgas en importantes sectores de la economía, lo que hunde el dedo en la llaga purulenta de la burguesía y los hace lanzar coletazos violentos contra las manifestaciones, pues una cosa es que el pueblo salga a las calles, pero otra muy distinta es que paralicen parte de la producción y la economía. La clase obrera se debate para ocupar su lugar protagonista en la lucha general del movimiento de masas contra el sistema y su Estado; la contradicción proletariado vs. burguesía, como principal en el mundo, se cristaliza cada vez más para quienes aún la niegan o menosprecian.

Otra de las importantes características, en lo que va corrido del 2023, es que se agudiza la lucha entre los dos caminos. El movimiento general de masas y el movimiento obrero en particular, frente a la cuestión de ¿cómo enfrentar al Estado burgués?, si por la vía parlamentaria, constitucional, de sumar fuerzas en los entes de gobierno y mediante acuerdos de mayorías lograr la legislación en beneficio de los trabajadores; o por la vía de la huelga, la fuerza de la movilización y la parálisis de la economía para obligar al gobierno —sea el que sea— no solo a promulgar leyes, sino a tomar medidas reales que beneficien a los obreros y los campesinos y que protejan de verdad la naturaleza.

La materialización de esos dos caminos ha cobrado vida en los grandes levantamientos donde los ami-

gos del reformismo y los defensores de la conciliación crean aparatos burocráticos nombrados por los jefes vendeobreros y de partidos politiqueros, para adjudicarse una supuesta representatividad del movimiento de masas, para encasillarlo en los marcos estrechos de la ley, para condenar a los jóvenes luchadores como “terroristas y provocadores”, para ponerle talanqueras a las huelgas y convocar a desfiles respetuosos y al diálogo con los enemigos del pueblo. Como contra parte, desde las entrañas de las fuerzas que se lanzan a la lucha, se crean formas asamblearias de masas: deliberan, legislan y ejecutan la decisión de la mayoría, para enfrentar con la lucha directa al Estado.

Otra característica es que se ha puesto en mayor evidencia la importancia de la organización. En la lucha de resistencia, la Reestructuración del Movimiento Sindical es una tarea capital para fortalecer a la clase obrera en todos los sentidos, para enfrentar al patrón y al Estado que legisla e impone todo su paquete de medidas con la anuencia y en contubernio con los burócratas de la mayoría de centrales sindicales. Dicha reestructuración se está abriendo camino, sobre todo porque en la base de las organizaciones obreras hay muchos hombres y mujeres que tienen una actitud revolucionaria y se han formado al fragor de la lucha y no de la conciliación; urge, por tanto, acelerar la materialización de organizaciones sindicales y centrales obreras para la lucha y, a nivel internacional, concretizar una Internacional Sindical Roja.

También en el aspecto de organización —y con carácter esencial para toda la lucha—, en todo ese caudal de grandes fuerzas por doquier, se siente la ausencia del Partido del Proletariado. Un partido no para la politiquería, sino de corte bolchevique que, al decir de Stalin, sea: «Destacamento de vanguardia de la clase obrera, destacamento organizado de la clase obrera, forma superior de la clase obrera, instrumento de la dictadura del proletariado, unidad de voluntad incompatible con la existencia de fracciones y que se fortalece depurándose de los elementos oportunistas».

La clase obrera está dando la medida para grandes cambios; las condiciones objetivas están dadas para la revolución; el capitalismo está herido de muerte y el futuro es alentador pues, aunque la reaccionaria guerra mundial puede acabarlo todo, los obreros de todo el mundo están en pie de lucha y todo depende del elemento consciente, de construir el Partido y materializar la Internacional Comunista.

Defendamos la libertad y la vida de los presos por luchar

El presidente Petro prometió la liberación de los presos de la denominada Primera Línea, desde el 9 de diciembre 2022. Se comprometió a liberarlos antes de Navidad. No cumplió, ¿por qué no cumplió?

Para responder esta pregunta es necesario comprender que con las elecciones cambió la forma de Gobierno, mas no la esencia del Estado burgués. La burguesía y los terratenientes siguen siendo dueños del poder económico, político y militar, por tanto, siguen gobernando; es por ello que atacan todo lo que afecta sus intereses económicos y políticos, si Petro los afecta le darán un golpe de Estado y todo el tiempo lo van a sabotear, tal como se presenta en la pelea de los uribistas por tumbar el Decreto 2422 del 9 de diciembre del 2022, emitido por la Presidencia de la República para liberar a los detenidos.

Petro representa el sector “progresista” de las clases dominantes; no realizará cambios de verdad porque, de conjunto, su pretensión es conciliar intereses económicos y políticos de clases sociales antagónicas, como lo son el proletariado y la burguesía. En ese sentido respeta el Estado de los ricos con su supuesta independencia de poderes, lo que significa que el poder judicial, en particular la Fiscalía, actualmente en manos de la mafia con su fiscal de bolsillo, impedirá a toda costa la liberación de los luchadores del levantamiento, y tanto Petro como como sus huestes se lavarán las manos argumentando que no se puede hacer nada, por que ante todo se respetará la “democracia”.

El actual Estado es realmente la dictadura de los capitalistas y terratenientes contra la inmensa mayoría del pueblo, no hay tal democracia que respetar; en ese sentido, mantener esa máquina de dominación tal cual existe, tratando de maquillarlo, como lo hace el actual gobierno con eslóganes bonitos como “la paz total” o la pretensión de convertir a Colombia en la “potencia mundial de la vida”, pero sobre todo, manteniendo los privilegios de los ricos, es continuar manteniendo el poder del capital y por tanto la opresión y explotación de las masas trabajadoras. El Estado burgués debe ser destruido y construir un nuevo Estado que esté dirigido por la clase obrera y los campesinos, para garantizar los derechos para el pueblo.

En el caso de los luchadores detenidos, las clases dominantes, y las instituciones sobre las que tiene un

control total como la Fiscalía, la Procuraduría y las mismas cárceles, se ensañan contra ellos. Si queremos su liberación, se requiere de la movilización, no solamente de sus familiares sino de todo el movimiento social para presionar a que el gobierno del Pacto Histórico los libere.

Y más aún cuando la vida de los presos es cada vez más vulnerable, como es el caso del compañero Jhon Alejandro Hernández, conocido como el Indio de Puerto Resistencia, recluido en la cárcel de Jamundí, quien denuncia «a la “Uspec” y al “Inpec” por el delito de peculado por destinación de recursos del Estado, ya que se ha presenciado la precaria situación del establecimiento, puntualmente de la cárcel de Jamundí, en donde la comida llega como para alimentar pajaritos prácticamente... además de que algunas veces las comidas llegan crudas o podridas a los patios, el servicio insuficiente de salud que abarca a toda la población carcelaria de Jamundí»; también denuncia las anómalas condiciones de higiene de los presos en dicho centro carcelario. Y lo más grave han sido: «Los hechos ocurridos el día 30 de marzo del 2023 en el cual hubo una fuerte agresión la cual dejó laceraciones en la piel de Jhon Alejandro Hernández a nivel del brazo derecho, en la palma de la mano, la cara y las muñecas por las restricciones además de también lacerar a nivel del cuello y el hombro al joven Alejandro Blandón Ordóñez».

En días anteriores también se presentaron amenazas con arma blanca contra los compañeros de la Primera Línea en Palmira poniendo en peligro sus vidas.

Ante dicha situación se responsabiliza principalmente a la Fiscalía y al Inpec, pues con su negligencia y su actitud de ensañamiento contra los compañeros, atentan contra la integridad física y mental de los compañeros que hicieron uso del justo derecho a la protesta social.

También es preciso responsabilizar al actual Gobierno por su negligencia en no atender de manera rápida la problemática de los detenidos por luchar, quienes también contribuyeron al triunfo electoral en la medida en que el levantamiento del 2021, obligó a las clases dominantes a ceder el poder ejecutivo del Estado para controlar un nuevo levantamiento popular.

Por ello las organizaciones, los familiares y los amigos de los dete-



nidos han tomado la iniciativa de realizar una serie de actividades exigiendo su libertad: el mes de marzo viajó a Bogotá una delegación de 46 familiares de los presos, quienes no fueron atendidos por el presidente Petro, quien en campaña presidencial sí frecuentaba las diferentes regiones de manera constante; y lo que es peor aún, el ministro del interior prometió que se iba a establecer una mesa de diálogo para atender de manera inmediata las peticiones de los detenidos, pero esta es una promesa que no ha sido cumplida.

Las familias, por ahora, le exigen a la presidencia que los compañeros detenidos en el estallido social sean recluidos en una sola cárcel y en un solo patio como en el caso del Valle del Cauca, para mejorar su seguridad y garantizar el derecho a la vida. Pero su mayor demanda es que sean liberados ¡YA!

Por todo lo anterior el llamado es:

- A la solidaridad con los presos por luchar, pues hasta el momento hay aproximadamente 320 compañeros que siguen detenidos en Bogotá, Cali, Palmira, Medellín, Neiva, Pasto, entre otras ciudades.
- Retomar la realización de plantones a nivel nacional y de manera simultánea exigirle al gobierno que cumpla el pliego de peticiones de los detenidos por luchar.
- Denunciar constantemente en los medios de comunicación los atropellos contra los detenidos.
- Enviar cartas de denuncias a las diferentes organizaciones internacionales.
- Impulsar la Vaki para conseguir recursos económicos que permitan contratar abogados y así avanzar en las investigaciones que permitan desmentir los falsos positivos.
- Unir, organizar y movilizar a los luchadores para realizar plantones o movilizaciones para la conmemoración de los dos años del estallido social y por un Primero de Mayo como día internacional y de lucha de la clase obrera.

Por los futuros luchadores contra el capitalismo

¿Quién salvará a este chiquillo menor que un grano de avena?

¿De dónde saldrá el martillo verdugo de esta cadena?

Que salga del corazón de los hombres jornaleros, que antes de ser hombres son y han sido niños yunteros.

Miguel Hernández

Desde hace algunos meses, luego de conocer la historia de un pequeño en el campo y de una propuesta de trabajo que no me resultó, me viene dando vueltas en la cabeza un pensamiento sobre cómo los intereses de la infancia deben ser reconocidos también como una tarea urgente de toda la clase obrera.

Carlitos vivía en una de las montañas de la cordillera central, iba al bachillerato rural en la misma escuela a la que había ido casi todos los días desde que empezó a estudiar. Y digo casi todos los días porque, al ser Carlitos el mayor de tres hermanos, de una familia a la que le asesinaron el padre, faltaba a clases para trabajar en las fincas de la zona algunos días y especialmente por temporadas.

A pesar de esa y otras dificultades, era un niño aplicado, estaba en séptimo, cosa nada sencilla para los niños del campo, y menos cuando tienen que aprender con el sistema de Escuela Nueva o el Bachillerato Rural, donde un solo docente tiene que dictar todas las áreas a todos niños de 0° a 5° o de 6° a 11°.

La historia de este niño trabajador me vino a la mente de nuevo luego de que, por mi vinculación con el sector cultural y la educación, un ente gubernamental me solicitó una cotización y una propuesta para una campaña de «lucha» contra «el trabajo infantil».

A pesar de lo que uno pueda proponer, para las instituciones del Estado burgués las acciones para «luchar» contra «el trabajo infantil» se enfocan en usar el presupuesto del Estado en grandes anuncios que dicen, por ejemplo: «Por una Cali libre de trabajo infantil, denuncia», acompañado de un número al cual llamar; pero estas acciones no atacan el origen del problema.

Según la OIT, mientras el número de niñas(os) víctimas de trabajo



infantil en el mundo, entre el 2016 y el 2020, aumentó a 8,4 millones¹ (es decir, como si todos los habitantes de Washington fueran niños trabajadores), aparentemente en América Latina se mantuvo una tendencia a la baja. Dentro de esas cifras, la agricultura es el sector que representa la mayor parte del trabajo infantil en todo el mundo.

A esos datos se suman las generadas por la crisis social y sanitaria que trajo la Covid-19 que agudizó la pobreza en todo el mundo y proyectó a cerca de 8,9 millones² el número de niños trabajadores a finales del 2022.

Como en tantos otros asuntos, para el Estado Burgués la defensa de los derechos de la infancia son apenas una formalidad de papel. Según los estudios más «actualizados» de las instituciones del Estado (DANE, Ministerio del Trabajo e ICBF), a pesar de que a nivel mundial los índices de niños trabajadores aumentan, en las últimas dos décadas las cifras de trabajo infantil en Colombia aparentemente tienden a bajar. Sin embargo, en los últimos 4 años en Colombia, las mismas cifras revelan un estancamiento que se asocia con la crisis económica y sanitaria, el cierre de escuelas y colegios como parte de la política de confinamiento y la brecha digital.

Según esos datos en Colombia la agricultura es la principal actividad en la que trabajan niñas(os), el 11% de las niñas(os) en zonas rurales de Colombia se ven obligados a trabajar junto a toda la familia por la necesidad de generar los ingresos mínimos

para la subsistencia. En una comparación entre las cifras del 2020 y finales del 2021, el porcentaje pasó del 44 % al 45,6%, lo que refleja que la mitad de la explotación laboral infantil se sufre en el campo.

Carlitos era uno de esos tantos millones de infantes —al igual que muchos de sus compañeritos de la escuela—, era un niño del campo que vendía su fuerza de trabajo a terratenientes dueños de fincas de café, plátano, aguacate... era un pequeño proletario agrícola porque su familia, como muchos de los hombres y las mujeres que trabajan en el campo actualmente no poseen tierra. Carlitos era huérfano de padre, debía trabajar no solo para tener algo de dinero para sí, sino también para ayudar con los gastos de su casa y su familia.

A diferencia de muchos niños como Carlitos, según el DANE, el 46,3% de los niños en Colombia trabajan sin remuneración, lo que —según el mismo ente— está relacionado con que un 40,1% de las niñas(os) que trabajan lo hacen como parte de una actividad familiar.

El trabajo infantil contra el que tanto aspaviento hacen las entidades responsables del bienestar de la infancia en el Estado burgués es una expresión más de la explotación capitalista que se ejerce sobre toda la clase obrera. Es una de las más terribles formas de explotación contra las que se ha opuesto el movimiento obrero desde sus inicios como movimiento organizado.

Es evidente que la actual forma de explotación infantil no tiene, en general, las mismas características que tuvo a finales del siglo XVIII, época en la que el régimen burgués la legalizó y tuvo que establecer un límite de hasta 12 horas de trabajo diurno y la prohibición del trabajo nocturno de los niños³; pero, el que esas terribles condiciones desaparecieran solo fue posible gracias a la lucha del proletariado por mejores condiciones de trabajo, salarios y jornadas laborales.

Fue con los hilanderos de algodón de Nottingham, en 1825⁴, que se abrió el camino de la lucha no solo para obtener las 8 horas, sino para mejorar las condiciones de vida de toda la familia obrera. Una serie de

1. Trabajo infantil: estimaciones mundiales 2020 <https://www.fao.org/colombia/noticias/detail-events/en/c/1411519/>

2. <https://www.alliance87.org/interactive/child-labour-stats/>

3. Magistrados de Manchester 1782, en Historia del 1° de Mayo de Maurice Dommanget

4. Maurice Dommanget, Historia del 1° de Mayo

huelgas a lo largo del siglo XIX fueron enseñando y preparando al proletariado para la gran batalla de 1886 por las 8 horas e, incluso, las que posteriormente, a inicios del siglo XX, contribuyeron realmente a luchar contra la explotación laboral infantil.

Las razones por las que, según las encuestas y los estudios oficiales, en su mayoría los niños en Colombia y el mundo se ven obligados a trabajar, solo encubren las verdaderas causas: falta de oportunidades económicas, altas tasas de desempleo, trabajo informal, carestía de la vida, aumento de la pobreza, precarias formas de contratación, bajos salarios y superexplotación.

Lo anterior también se refleja en la ausencia de servicios de protección social para la infancia. Según el informe de la OIT y Unicef⁵, entre 2016 y 2020 otros 50 millones de niños de 0 a 15 años no recibieron prestaciones básicas de protección social, lo que llevó a un total de 1.460 millones de niños desprotegidos a nivel mundial, es decir, como si la población total del país más poblado del mundo (China) fueran niños sin ningún tipo de protección social.

Por supuesto, al no recibir una protección social adecuada, los hijos del proletariado se ven condenados a la pobreza, la falta de escolarización, las enfermedades, la malnutrición, el trabajo infantil y, en el peor de los casos, a los más terribles casos de explotación infantil.

Esta falta de protección, esta condena a la miseria que ejerce el capitalismo sobre las familias obreras y sobre la infancia, es un círculo vicioso pues, ante la salida que encuentran los niños y sus familias en el trabajo infantil para intentar sumar y satisfacer las necesidades básicas del hogar, en los casos más graves las niñas(os) deben ejercer labores de alto desgaste físico, por lo que sus cuerpos se ven afectados enormemente; entre las niñas(os) y jóvenes trabajadores se han encontrado síntomas físicos como: anemia, infecciones gastrointestinales, deficiencias vitamínicas, enfermedades de la piel, desnutrición, entre otros⁶.

Carlitos era un niño amable, solidario con sus amigos de escuela y amoroso con su mamá y sus hermanas. Sí, he dicho en toda esta nota Carlitos era, porque murió hace unos meses, víctima de una infección bucal que no se pudo controlar; Carlitos tenía anemia, estaba mal nutrido y con un sistema inmune muy débil. Además, no tenía un sistema de salud que lo pudiera atender eficientemen-

te, si no lo hay en la ciudad, mucho menos en el campo. Carlitos murió y dejó muy tristes a sus compañeritos y maestros, pero todos, niños y adultos, lo recordaban con cariño y con orgullo como un trabajador, porque sus compañeros habían compartido junto a él muchas mañanas o tardes en las grandes y ajenas plantaciones de café, plátano o aguacate.

Historias como la de Carlitos no son las únicas. Lamentablemente, la explotación laboral infantil se ejerce en el mundo en formas peores, algunas en condiciones de esclavitud como contra las que luchó: Iqbal Masih, pequeño pakistaní, activista de los derechos de los niños y que fue asesinado en 1995 por luchar contra quienes se lucraban de esclavizar niños en fábricas de alfombras.

Solo la lucha del proletariado organizado puede empezar a poner fin a la explotación laboral infantil, solo acabando con las condiciones de precariedad que imponen los capitalistas dejará de ser necesario que en los sectores más empobrecidos del pueblo tengan los niños que trabajar para contribuir a la economía familiar.

En general, los comunistas no nos oponemos a que los niños trabajen en sus casas o en sus escuelas, realizando labores ajustadas a sus capacidades físicas e intelectuales; incluso, contamos con pedagogos como Antón Makárenko que insiste en ese aspecto en la crianza y la educación. A lo que nos oponemos los comunistas es a la explotación del trabajo asalariado, que no es más que la forma en que el capitalismo extiende sus garras al interior de la familia obrera y campesina, obliga a las niñas(os) a trabajar en el campo, los talleres, la construcción, incluso, en la calle y en las minas para contribuir económicamente en el hogar; así lo hicimos muchos, consciente y voluntariamente, porque los niños no son ajenos a la realidad y comprenden las dificultades que pasa la familia.

La novela para niños llamada *Pequeños vagabundos*, de Gianni Rodari (escritor comunista italiano), habla de cómo, en su vida de pobreza, los hermanitos Francesco y Dominico, huérfanos de padre, se ven obligados por la miseria a trabajar para ayudar a su madre y a sus otros hermanos; pero la historia también habla de cómo los revolucionarios, con su lucha, inspiran y dan esperanza a esos pequeños.

Los comunistas, los hombres y las mujeres proletarios tendremos que ser ejemplo e inspiración de esa infancia que hoy sufre.

En ese sentido, las reivindicaciones del Programa Inmediato propuesto en *Revolución Obrera* en 2021 se hacen urgentes y necesarias: solo garantizando Alza General de Salarios podrán los proletarios cubrir las necesidades del hogar sin que sea necesario que sus pequeños hijos trabajen; solo luchando por Educación y Vivienda para el pueblo, por Salud mental y física se podrá obligar al Estado burgués que se haga responsable de los daños que el capitalismo genera a la humanidad.

La lucha por el Programa Inmediato es también una razón para marchar este Primero de Mayo, porque se trata de plantear al pueblo las más inmediatas razones para frenar la degradación física y moral del proletariado, además de ser parte de la lucha que permitirá avanzar en el camino de la revolución socialista que pondrá fin a todo tipo de explotación.

Los revolucionarios debemos levantar las banderas que señalen también el camino y que cambie la historia de esos Carlitos, Iqbal, Francescos, Dominicos... como lo hicieron los revolucionarios en la novela de Rodari:

La historia de Francesco, por el contrario, no tiene un final.

«Quédate tú también», le dijeron los campesinos. Pero Francesco pensaba en su mamá, sola con sus hermanitos más pequeños, en su casita humilde en la aldea. Tenía un gran sueño en su mente: crecer rápido, volverse fuerte y valiente, y, un día, guiar a los campesinos pobres de su aldea a conquistar la tierra para trabajarla. Ya está viendo la bandera que ondeará ese día, con la hoz y el martillo dorados sobre una tela roja; ese es el signo de la esperanza. Francesco sabe que un día, gracias a ese símbolo, la vida será feliz para todos y nadie tendrá que sufrir, vender a sus hijos o soportar la prepotencia y la injusticia.

«Mi lugar está allá abajo», pensó Francesco, sintiéndose como un soldado que no quiere abandonar su puesto de combate. De esa manera, partió solo hacia su aldea, pero ya no era el pobre chico asustado, ya era un hombre que sabía lo que quería y cuál era su propósito. Era ya un soldado del trabajo que sabe que, un día, la victoria será suya.

5. http://www.oit.org/global/about-the-ilo/newsroom/news/WCMS_869726/lang-es/index.htm

6. Trabajo infantil y salud: una revisión sistemática de la literatura sobre los impactos del trabajo infantil en la salud infantil en los países de bajos y medianos ingresos <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/29409061/>

Homenaje a la “Flor del Trabajo”



María Cano, esta flor del trabajo, como en las plantas, cumpliría el papel de reproductora de las ideas de la revolución, de transmitir esa necesidad de luchar y la idea del partido de la clase obrera. Nació el 12 de agosto de 1887 y murió el 26 de abril de 1967 en Medellín, Antioquia.

¡Compañeros, en pie! Listos a defendernos. Seamos un solo corazón, un solo brazo. ¡Cerremos filas y, adelante! Un momento de vacilación, de indolencia dará cabida a una opresión más, a nuevos yugos.

“Valientes soldados de la Revolución Social, ¡en marcha! Nuestros enemigos reafirman su persecución de siglos, fortalecida hoy por regresiones infamantes.

El triunfo de la revolución bolchevique en 1917, influyó poderosamente en todo el mundo, y Colombia no fue la excepción, la naciente clase obrera fue adquiriendo consciencia de su importante papel en la sociedad y de su misión histórica, gracias a grandes dirigentes como María Cano, quien fue cofundadora del Partido Socialista Revolucionario, el primer intento de la clase obrera por actuar políticamente con independencia de clase. María, con un objetivo en su mira, se las ingeniaba para aportar en el avance del movimiento obrero, comenzando a transmitir las ideas revolucionarias a través de conferencias, promoviendo juntas barriales y artículos en la prensa obrera, entre otros. Fue defensora de los derechos de los trabajadores, promovió la organización política de los obreros y prestó atención especial a los sindicatos.

“Los pechos que la lucha del trabajo ha endurecido, sean roca donde se rompan las lanzas enemigas. Ellos se organizan para destruir. Nosotros nos organizamos para construir.

Luego de 56 años de su partida, pero con grandes lecciones aprendidas, recordamos a quien representaría los intereses de la clase más revolucionaria y llamada a transformar el infierno de la explotación en el paraíso bello de la humanidad: el proletariado.

Este sentido homenaje lo hacemos llamando a todas la Marías, que hoy luchan intransigentemente por la liberación de la clase obrera y que se disponen a toda costa y en todo trabajo, sea de organización, política, educación, a llevar las ideas con el único objetivo de hacer la revolución.

“¡Avanzadas de la libertad! Acudid a prestar el glorioso juramento a nuestra bandera.

Defenderla es preciso del lodo que quiere salpicarla. Agitarla es preciso como vindicta ante el oprobio y la opresión.

¡Oíd mi voz que os convoca, y que esos músculos, tensos aún por el esfuerzo del trabajo, esas frentes sudorosas, esos ojos ensombrecidos por la tortura del pensar, sean oreados y fortalecidos por el hálito de libertad al ondular glorioso de nuestra bandera! Cerremos filas. ¡Adelante!”

(Arenga de María Cano a los obreros de 1925)

CANTO AL PRIMERO DE MAYO



Hoy el mundo florece en nuestros ojos el Primero de Mayo es el tambor que despierta a la tropa proletaria como la selva cuando llama el sol.

Hoy todos los obreros de la tierra vibramos como un solo corazón

Ya pronto lavará nuestra miseria el alba de la Gran Revolución saltarán al espacio las cadenas y temblará el burgués explotador.

Hoy todos los obreros de la tierra vibramos como un solo corazón.

Hoy nuestras almas son banderas rojas el Primero de Mayo es un tambor y galopa en el aire como el trueno cuando las nubes lloran de terror.

Hoy todos los obreros de la tierra vibramos como un solo corazón.

El Primero de Mayo nos recuerda días de gloria y días de dolor es la fiesta del mundo proletario es el día de luto del patrón.

Hoy todos los obreros de la tierra vibramos con un solo corazón.

Millones de almas en un mismo ideal formemos un solo hombre universal Los puños levantad por la Internacional.

Millones de hombres cantan su canción. vibrando con un solo corazón.

Vicente García-Huidobro Fernández
(Santiago, 10 de enero de 1893 - Valparaíso, 2 de enero de 1948)

¡Primero de Mayo: día de lucha en homenaje a los mártires de Chicago!

Si usted cree que ahorcándonos puede eliminar el Movimiento Obrero, el movimiento del cual millones de pisoteados, millones que trabajan duramente y pasan necesidades y miserias esperan la salvación, si esa es su opinión [...] ¡entonces ahorquenlos!

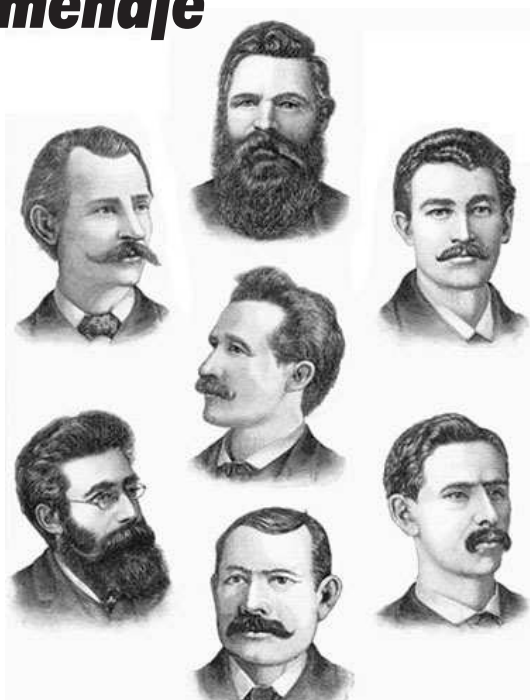
Así aplastará una chispa, pero allá y acullá, detrás de usted, frente a usted y a sus costados, en todas partes, se encienden llamas. Es un fuego subterráneo. Y usted no podrá apagarlo.

Y ahora, estas son mis ideas. Constituyen parte de mí mismo.

No puedo despojarme de ellas, y si pudiese, no lo haría. Y si usted cree que puede destruir esas ideas que están ganando más y más terreno cada día, mandándonos a la horca, si una vez más usted dicta pena de muerte a la gente por haber osado decir la verdad, entonces, jorgullosa y desafiadamente pagaré ese tan caro precio!

¡Llame a su verdugo!

August Spies



Pumarejo por considerarlo como progresista, desvirtuando el carácter revolucionario de esta fecha.

Se deben revolver los mártires de Chicago en las tumbas viendo como sus hermanos de clase se dejan engañar por sus verdugos. Hoy se está avizorando que, desde las burocracias de las centrales sindicales, repetirán la historia de 1936. Hoy, a pesar de sus buenas intenciones, el gobierno de turno es el representante de un Estado burgués que, como sea, tendrá que defender los intereses económicos de los capitalistas, de las clases dominantes.

Por eso, las bases de las centrales obreras deberán marchar el Primero de Mayo en honor a los mártires de Chicago y su memoria la honraremos marchando con independencia de clase, explicándole a las bases la verdadera historia de nuestros mártires y la necesidad de luchar por los intereses de los obreros y campesinos, los cuales son incompatibles con los intereses de los capitalistas.

A enarbolar ese día nuestras consignas revolucionarias y a entonar nuestro himno: la Internacional; no queremos el himno de la burguesía, tenemos nuestro propio himno, el himno del proletariado.

Todos el Primero de Mayo a marchar bajo nuestras propias banderas y no bajo las banderas de la burguesía. Es un día para que los sindicatos marchen con independencia de esas burocracias de las centrales sindicales y, en general, del sindicalismo burgués.

¡A conquistar la independencia de clase en el movimiento sindical!

¡A marchar bajo nuestras propias banderas y entonando nuestro himno!

En 1886, los mártires de Chicago: August Spies, Michael Schwab, George Engel, Adolf Fischer, Louis Lingg, Samuel Fielden, Oscar W. Neebe y Albert Parsons se levantaron contra las injusticias y las trampas puestas por el Estado burgués, actuaron en oposición al instrumento de dominación con el que las clases dominantes y dueñas de los medios de producción sojuzgan a las clases trabajadoras; lo hicieron para defender una consigna, una exigencia tan sencilla como la lucha por los tres 8: 8 horas de descanso, 8 horas de trabajo y 8 horas “para hacer lo que nos diera la gana”.

La lucha por la jornada laboral de 8 horas, por el descanso dominical remunerado y por el aumento de salarios era una lucha más que justa en aquel tiempo en que el proletariado era superexplotado durante 12, 14 y hasta 16 horas diarias, vivía en condiciones infrahumanas, sin descanso para ver a los hijos y siendo fácilmente despedidos, tal como sucede actualmente.

Pero los mártires de Chicago se pusieron a la cabeza de esa lucha, entregaron su vida para que toda la clase obrera pudiera disfrutar de la rebaja de la jornada laboral a 8 horas; sin embargo, hoy por hoy, este derecho se ha perdido, como consecuencia de la crisis del elemento consciente, de la ausencia del Partido de la clase obrera y su lucha con independencia de clase.

La masacre cometida por el Estado burgués contra los mártires de Chicago es un ejemplo de a quién le sirve ese Estado, a qué clase representa y qué intereses defiende. En aquella época el Estado actuó contra los obreros, de la misma manera como lo hace hoy: lanza las fuerzas militares contra aquellos que se atreven a exigir mejores condiciones de vida; demostrando así que la justicia y toda la maquina-

ria del Estado burgués es un aparato para salvaguardar los intereses de los capitalistas, y por ello actuó en contra de los obreros de Chicago y en especial contra sus dirigentes.

Hoy, el movimiento sindical es dirigido por la ideología burguesa a través de las burocracias de las centrales sindicales; una burocracia que se le “olvidó” lo realizado por el Estado burgués e imperialista contra los mártires de Chicago, de todas las trampas y las trampas que inventaron para judicializarlos, como la del policía en la plaza de Haymarket, a quien sacrificaron a pesar de defender los intereses de explotadores.

Sin embargo, para los trabajadores debe quedar claro que conmemorar a los mártires de Chicago exige que el movimiento sindical no se deje engañar, por aquellos que no sufren las inclemencias por parte del capital al interior de las empresas, que no se dejen engañar por los que por su condición se han convertido en vividores del movimiento sindical, como esas burocracias de las centrales, quienes —a cambio de engañar a los obreros— reciben no solo prebendas económicas, sino puestos en el Estado burgués.

Debe quedar claro que los intereses de los obreros son totalmente antagónicos a los de los capitalistas y, por lo tanto, a los intereses del Estado que representa precisamente a esa clase: a los dueños de los medios de producción.

Así pues, el Primero de Mayo no es para llevar a los títeres politiqueros a la tarima, como ya sucedió en 1936, cuando se perdió la independencia de clase por cuenta del oportunismo incrustado en el Partido Comunista de Colombia PCC, permitiendo que el Primero de Mayo de ese año se convirtiera en un día de apoyo incondicional al presidente liberal Alfonso López



La situación de la clase obrera y la revolución proletaria

Este Primero de Mayo de 2023, se conmemora un año más del Día Internacional de la Clase Obrera. La clase más numerosa de la sociedad y la única que es revolucionaria hasta el fin. Una clase que cuando ha tomado conciencia no sólo de su número, sino de la necesidad de organizarse política y militarmente, ha logrado cambios profundos que han marcado el devenir de la historia de la humanidad.

Colombia como país capitalista oprimido por el imperialismo, posee una clase obrera que, como en el resto del mundo, todo lo produce y todo lo merece. Para liderar la revolución proletaria, es necesario conocer la realidad mientras se transforma la realidad misma. Parte de ello es que los comunistas revolucionarios debemos conocer profundamente nuestra clase, al detalle, no sólo cualitativamente, sino cuantitativamente, saber cuántos proletarios hay en Colombia, cuánto es su salario, cómo viven, qué comen, qué leen, cómo se recrean, entre otros aspectos muy importantes que básicamente nos permitan conocer nuestras fuerzas.

Los comunistas estamos en deuda de crear nuestros propios centros de investigación obreros, o por lo menos de retomar seriamente el asunto de la investigación, que nos permita partir de la realidad de las masas para generar consignas y campañas políticas que movilicen a todo el pueblo oprimido y explotado contra el sistema capitalista, y volver a ellas para hacer el balance de los errores y aciertos del trabajo político revolucionario para volver a orientar con acierto. Mientras tanto, nos vemos obligados a conocer el mundo por medio de la experiencia directa que es muy limitada e inexacta y a través de la estadística oficial que hoy está tanto en manos del Estado burgués-terrateniente, como de la sociología burguesa que se limita a

describir el mundo bajo sus conceptos y metodología mutilada. Ejemplo de ello, son las cifras que se encuentran en el Departamento Administrativo de Estadística Nacional –DANE–, que sirven para conocer la realidad parcialmente, pues muchos de sus conceptos –como empleo, desempleo, pobreza, entre otros– son acomodados para dejar en limpio el podrido Estado de los explotadores. Destacamos algunos aspectos que nos permiten acercarnos a la realidad que viven las familias obreras y que, si bien no son los únicos, creemos que son muy importantes para aportar al conocimiento de esa realidad.

Según el DANE, para 2022 la población dependiente –asalariada– era de 10.050.471 y de independientes que cotizan a seguridad social es de 2.482.001 lo que significó un incremento de 7,07% y del 4,5% respectivamente en comparación con el 2021. El sector privado agrupa la mayoría de los trabajadores con el 91,52% que equivale a 8.627.131 personas, frente al 8,48% del sector público que agrupa 799.742 trabajadores. Un dato muy importante para el trabajo político a tener en cuenta, es que en el sector público predominan las mujeres con el 54,73%, frente al 57,61% de hombres que predominan en el sector privado. A propósito de los sectores económicos en los que participa la mujer según el DANE, se tiene que en el que más participa es en el de Administración pública y defensa, educación y atención de la salud humana, con el 61,6%; la Industria manufacturera que tiene importancia esencial para el trabajo de los revolucionarios, cuenta con el 35,1% de la participación de la mujer; y en el que menos participa es el sector de Explotación de minas y canteras con el 14%.

Un aspecto muy importante de la conmemoración del Primero de Mayo,

es la jornada laboral de 8 horas por la que los Mártires de Chicago organizaron y movilizaron a miles de masas obreras. En Colombia, formalmente los proletarios según su forma de contratación, laboran 48 horas semanales que significan 9,6 horas diarias de lunes a viernes u 8 horas diarias de lunes a sábado. En el sector público la jornada laboral es de 44 horas semanales. Sin embargo, la Ley 2101 de 2021 reduce la jornada laboral de manera gradual sin afectar el salario de 48 a 42 horas semanales, iniciando desde el 15 de julio de 2023 hasta el 15 de julio de 2026. Esto obedece a que Colombia es uno de los 38 países que integran la OCDE, y entre ellos, tiene una de las jornadas laborales más largas que integran ese organismo imperialista. La diferencia en la duración de la jornada laboral con otros de esos países, por ejemplo, es de 3 horas en comparación con Chile y Turquía, 6 con Israel y de 8 horas con países como Austria, Canadá y República Checa. Esto contrasta con que la productividad laboral en Colombia es de las más bajas en los países miembros de la OCDE, según ese organismo.

La Ley 2101 no fue un regalo para la clase obrera por parte del régimen uribista de la mafia. Como ya se dijo, hace parte de la política imperialista de rebaja de la jornada laboral que va de la mano con la intensificación del trabajo mismo, que ha traído consigo diferentes enfermedades laborales propias del capitalismo como el síndrome de burnout o “síndrome del trabajador quemado” con el que se describe el estrés laboral, el agotamiento físico y mental prolongado en el tiempo, lo que afecta, entre otros, la personalidad y la autoestima del trabajador y la relación de este con su familia, amigos y demás; pero además, está relacionado con la implementación del Decreto 1174 de 2020

que reglamenta y autoriza el trabajo por horas, que precariza aún más el trabajo en Colombia y que en últimas fue una pequeña reforma laboral por decreto.

Respecto al salario, la clase obrera colombiana exige un Alza General de Salarios con urgencia. De la población asalariada, según el DANE, el 60,89% sobrevive con un ingreso desde 1 Salario Mínimo Legal Vigente hasta 2 SMLV, por lo que la reivindicación del Alza General de Salarios, continúa teniendo plena vigencia, pues con ese salario, que cada vez alcanza para menos con la creciente inflación, millones de familias obreras sobreviven, y son ellas además quienes sostienen a los millones de familias que viven del “rebusque” vendiendo dulces o diferentes mercancías, a quienes tienen trabajo por días y a los que son reconocidos como desempleados.

Esa población informal, que no hace parte de las cifras oficiales del desempleo -cuya cifra para febrero de 2023 según el DANE fue de 11,4%-, sobrevive, junto con los desempleados reconocidos, del salario que percibe la clase obrera vinculada formalmente y todos ellos hacen parte de esta misma clase. De ahí, que sea tan necesario luchar en las calles y por medio de la huelga por la contratación laboral directa e indefinida, como por elevar cada vez más el salario real de los trabajadores, lo que implica que la ganancia de los capitalistas se reduzca y por eso es una lucha no sólo económica, sino política, en la medida en que está dirigida, no contra un patrón en particular, sino contra el Estado burgués-terrateniente representante y garante de los intereses de las clases parásitas de la sociedad en oposición a la clase que todo lo produce con su fuerza de trabajo.

A nivel sindical, que es la forma en que la clase obrera se organiza para resistir al capital, el panorama es de 12.664 sindicatos registrados entre 1920 y 2022 en el Ministerio del Trabajo. Sin embargo, los sindicatos “activos”, es decir, los que suscribieron al menos una convención colectiva de trabajo en los últimos seis años, fueron apenas 604 (4,8%) y de esos 604, el 89,1% han suscrito menos de 5 acuerdos colectivos entre el 2016 y el 2021, lo que expresa una baja combatividad del movimiento sindical. Entre los departamentos con más sindicatos registrados se encuentran Bogotá (2672), Valle del Cauca

(1209), Antioquia (1181), Atlántico (1048) y Cundinamarca (759). La atomización que se evidencia tiene varias causas. La principal, es la política de concertación y conciliación que dirige mayoritariamente el movimiento sindical desde finales de los años 80's, que, con la creación de la CUT como la central sindical más grande, confirmó la entrega del movimiento, desde su dirección, a los intereses de la burguesía y su Estado. Es por eso, que la clase obrera se ve obligada a crear cientos y cientos de sindicatos para conseguir proteger a sus afiliados con los fueros sindicales ante la impotencia de la base y de los dirigentes honestos, que no ven representados sus intereses en la lucha directa que deberían impulsar las grandes centrales, postradas a la politiquería y convertidas sus direcciones en directorios de los partidos burgueses y pequeñoburgueses para representar sus intereses y no los de la clase obrera. Sólo por medio de la Reestructuración del Movimiento Sindical será posible conquistar un sindicalismo revolucionario, que actúe con independencia del Estado burgués y de los partidos politiqueros, que destine sus recursos y energías para preparar y ejecutar la lucha directa contra los capitalistas y su Estado protector de los intereses de los grandes monopolios económicos.

Finalmente, a nivel político, la clase obrera adolece de su organización política de combate, de su Partido político revolucionario, hace más de 50 años. Esto es, sin duda, lo más grave en la situación actual de la clase obrera. Es lo más grave porque el Partido político es el dispositivo estratégico encargado de organizar y dirigir la lucha del proletariado contra el poder político, económico y militar de la burguesía y los terratenientes concentrado en el podrido Estado de dictadura burguesa. Los sindicatos tienen su función específica de resistir al capital, así la lucha económica también se convierta en una lucha política, pero desde la organización sindical nunca se podrán dar las transformaciones radicales que exige la sociedad; por ello el movimiento sindical debe ir de la mano con el Partido de la clase obrera y servir de escuela de socialismo, como parte de la lucha general por la abolición de la esclavitud asalariada.

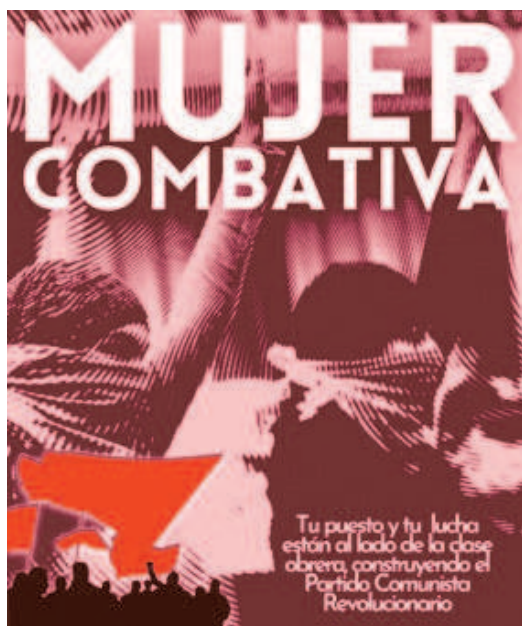
Es necesario construir el Partido de la clase obrera, que no esté inscrito o atado a la mutilada democracia bur-

guesa, sino que actúe con independencia de clase, para dirigir la lucha revolucionaria de todos los explotados y oprimidos, incluyendo dirigir el Ejército Popular, para lograr el triunfo de la insurrección armada en Colombia como una de las formas que adquiere la Guerra Popular. Es por medio de la violencia revolucionaria que las masas obreras y campesinas lograrán destronar a la burguesía y a los terratenientes de su reino de explotación y opresión con que someten a las clases productoras de la riqueza social, y es por medio de la Revolución Socialista que se podrá poner fin a la explotación y opresión capitalista y a la dominación de los imperialistas sobre el país.

Si bien hoy en Colombia, desde el poder político, el reformismo llama a la “Paz social” entre clases antagónicas, ese camino es “más de lo mismo” que han hecho durante las últimas décadas los promotores de la conciliación y la concertación, llevando a la clase obrera y al pueblo a la situación actual. Los trabajadores no deben caer en el nuevo engaño pues el “Pacto Histórico” es un acuerdo entre los falsos comunistas y revolucionarios con los socialdemócratas, aliados a los partidos de las rancias clases y élites que siempre han gobernado en Colombia como el Conservador y el Liberal. De ahí que el pueblo no debe esperanzarse en que gracias a la ascensión de Petro a la presidencia, se van a resolver sus problemas fundamentales. Si bien es necesario exigirle al gobierno reformista que cumpla lo que prometió en campaña (como la liberación de los presos por luchar, entre otros.), sigue vigente la consigna según la cual, **¡Ni el Estado, ni los politiqueros! ¡Sólo el pueblo salva al pueblo!**

Los revolucionarios confiamos en las masas y por eso trabajamos entre ellas para elevar su conciencia política aprendiendo de ellas, pues sólo las masas trabajadoras por medio de su unidad, de su lucha directa y de su organización independiente podrán conquistar no sólo sus reivindicaciones parciales e inmediatas, sino una nueva sociedad, un nuevo mundo libre de las pesadas cadenas que le impone el capitalismo imperialista.

CONSTRUYENDO EL PARTIDO



¿Cómo va la lucha contra las Manifestaciones de Opresión a la Mujer en las filas de la Unión?

Hace varios años la UOC (mlm), empuñó la lucha contra las Manifestaciones de Opresión a la Mujer (MOM) en sus filas, lucha que, como todo fenómeno, ha tenido avances y retrocesos, pero que la militancia ha defendido y mantenido activa. De ahí que esta lucha se configuró en un movimiento, precisamente porque no es algo acabado, ni paralizado, como bien lo precisó la organización.

Actualmente, como parte del análisis realizado en las asambleas 13 y 14, es necesario avanzar en la tarea central: el Congreso del Partido Comunista en Colombia. Tarea de gran importancia, que requiere, necesita y no sería posible sin la participación decidida y consciente de las mujeres; asunto que la organización viene comprendiendo y de ahí que la lucha contra las MOM en sus filas, se configure en una tarea imprescindible si se quiere concretar la tarea central del momento.

Ese desarrollo del movimiento contra las MOM en las filas de la Unión en este período, contó con una síntesis de experiencias, que permitió a la organización identi-

ficar los aciertos y errores cometidos durante su desarrollo y, definió cómo continuar, pues esta lucha sigue activa por cuanto la situación de la mujer en el capitalismo es cada vez más terrible y, por supuesto, de una u otra manera eso se refleja en la organización; de ahí que, el movimiento debe mantenerse activo en todo momento si se quiere que las mujeres realmente participen en esta noble causa que requiere ahora del destacamento político de vanguardia de la clase obrera.

Con el estudio y discusión de la síntesis contra las MOM en las filas de la Unión, se empieza un nuevo tramo del camino, que contempla un cambio en los Estatutos de la organización, por cuanto todo tipo de MOM será considerado como falta grave y, las medidas se analizarán de manera concreta en cada caso; pero por supuesto que no solo es la medida disciplinaria, sino también la lucha ideológica a los camaradas, así como la educación a toda la organización, respecto al papel de las mujeres en los procesos revolucionarios y en la sociedad como tal. Y como asunto nuevo e importante, está el hecho de unir este movimiento ideológico, con la práctica concreta, acercando y organizando a las mujeres para la revolución.

Una vez definida la línea lo determinante son los cuadros; como bien lo expone el marxismo leninismo maoísmo; por ello para el trabajo en el aspecto de la mujer, ante la necesidad de cuadros más concentrados en esta tarea, la organización

definió una secretaría especial, que busca actualmente consolidarse como núcleo dirigente de la organización de mujeres revolucionarias; así mismo, encargado de presentar a la dirección, el boletín de lucha ideológica Mujeres de Vanguardia, el cual, además de la lucha teórica, publica las denuncias, críticas y autocríticas que hacen parte del movimiento contra las MOM en la organización.

Camaradas, la UOC (mlm), no es una secta, no es una organización apartada de la realidad y, por tanto, no está exenta de comportamientos reprochables para los revolucionarios comunistas, por eso desarrolla campañas de rectificación, de estudio, de lucha ideológica, así como este movimiento de relevante importancia para el cumplimiento de los objetivos propuestos. Con estos métodos, se ha logrado mantener a raya manifestaciones burdas y sutiles de opresión, pero inevitablemente, en medio de la descomposición social del capitalismo imperialista, estas manifestaciones levantan cabeza y es deber de la organización golpearlas con firmeza.

La lucha contra las Manifestaciones de Opresión a la Mujer en las filas de la Unión sigue vigente y es parte inherente, si se quiere, del avance al Congreso del Partido y del avance de la revolución misma.

¡La emancipación de las mujeres forma parte de la liberación del proletariado!
Secretaría de La Mujer - UOC (mlm)

PROGRAMA EN VIVO
Facebook Live
Análisis de Actualidad
Todos los martes
7:30 PM

